

Sesiones con la médium Mme. D´Esperance

Textos del pasado 4

El siguiente texto fue publicado en la revista argentina *Constancia*, nº 11 y 12 del Año 3 (1880)

www.survivalafterdeath.blogspot.com

Julio 2017

Ha sido tal la BRUTALIDAD de ciertos investigadores, tan bruscos y tan violentos los medios que han empleado, debido todo á la completa ignorancia del estado delicado en que se eucuentra un medium de materializacion en el momento en que el Espíritu materializado ha sacado del organismo de aquél una parte del fluido vital para emplearlo en materializar su Espíritu fluídico, que ha peligrado la vida del medium, causándole siempre una enfermedad, mas ó menos grave, por el desórden producido en sus órganos como sucedió en el caso de Mrs. Esperance, que traducimos del MEDIUM AND DAYBREAK de Setiembre 10 de 1880, haciendo solamente un estracto.

Dice Mr. W. Armstrong en su relato al Editor de dicha publicacion, y antes de entrar en los detalles de la Sesion.

"LA VERDAD OS HARÁ LIBRES."

Y luego procede así:

"El círculo se componia de 23 señoras y caballeros inclusive la medium. Abriose la sesion como de costumbre cantándose un hímno; la medium entró al gabinete, y se establecieron las condiciones de la sesion. Era de esperarse que nadie tocaría á ninguna forma materializada caso de aparecer alguna, sin que la forma ó Espíritu lo permitiese.

"En breve apareció "Yolanda," la jóven florista, y salió fuera del gabinete. Parecia que su vista se fijaba con ansiedad en alguien y en la misma direccion en que despues se vió se hallaba sentado su enemigo. Tras breves momentos de incertidumbre pidió la jarra con agua, que le fué entregada á medio llenar. Pidió mas agua y se le dió de una botella. Despues se introdujo en la division del medio del gabinete, llevándose la jarra. En seguida salió con ella en la mano y empezó á distribuir sus flores, principiando por el estremo del círculo mas lejos de la medium. Hacía un segundo ó dos que había apartado mi vista de "Yolanda", cuando me alarmó un grito que de súbito salió del gabinete.

[La generalidad conviene en asegurar que el primer grito procedió del gabinete. Afirma un caballero que oyó gemir á la medium mientras "Yolanda" estaba en el suelo.]

"En el acto comprendí lo que estaba sucediendo; habian agarrado á "Yolanda". Levanteme, y estuve en duda por un momento entre ir al gabinete ó acercarme á la materializacion, cuando un grito de "Yolanda" hizo que me dirigiese á ella y la agarrase; se hallaba entonces con la cara hácia el suelo y tenia un brazo por encima de su cabeza, aprisionado en la garra de fierro de su apresador; diciéndole yo que la dejase en libertad y negándose á ello, una señora vino por detras y oprimiéndole la garganta quitole la respiracion y le hizo soltar la presa. Una vez libre levanté y llevé á "Yolanda," ó *lo que de ella quedaba*, al gabinete y la coloqué en la silla. Mi primera impresion fué que la silla estaba vacía, y eso quedó despues confirmado por dos de los visitantes.

"Y ahora empieza para mí lo mas asombroso de todo este asunto, *sirviéndome de nuevo de correctivo para evitar el deducir precipitadas conclusiones.* El que estudia lo misterioso ú oculto debe de observar todos los hechos, si aspira á llegar al conocimiento de la verdad. Preparado debe de estar para hacer frente á las dificultades y á los desengaños; pero no debe permitir que le arrastren sus emo-

ciones, ó pronto se hallará en la Pendiente del Desencanto; pero basta con lo dicho y pasemos á los hechos. Levanté y lleveme á "Yolanda": sin gran esfuerzo lo hice, pues era como un corcho en comparacion del peso de la medium, é iba rápidamente evaporándose.

"Coloquela en la silla, como dije ya. [V. y sus lectores, pueden creer ó no lo que aun tengo que referir; de eso poco me importa, desde que he gozado del privilegio durante mucho tiempo de presenciar fenómenos antes que otros, pero de que todos gozarán á su turno]. Puse mis manos sobre sus hombros desnudos y sus espaldas tambien desnudas. Sus brazos pendian desnudos por delante de ella, quedando todavia materializado parte del ropage blanco. Pasé mis manos por sus espaldas, buscando con el tacto sus luengas trenzas [el cabello de la medium es muy corto]; y mientras hacia esto, "Yolanda" levantó sus desnudos brazos y me dió un empujon suave en el pecho. Retirè mi pié izquierdo que tenia mas adelantado que el derecho, é *instantáneamente* volví á poner mis manos sobre las espaldas, pero no esta vez de las de "Yolanda", sino en las de la medium cubiertas *con su vestido de paño oscuro abrochado hasta el cuello,* tal cual como estaba al entrar al gabinete y como salió de él. Deslicé suavemente mis manos por sus brazos caidos que pendian á lo largo de su cuerpo, y á la pregunta que se me ha hecho de si la medium habia tenido tiempo para vestirse desde su entrada al gabinete, respondo y responderé con énfasis: No!: *suponiendo se hubiese hallado em estado consciente,* NO HUBIERA PODIDO HACERLO.

Tomé sus manos entre las mias y las palpé: la metamórfosis era completa. He visto muchas trasformaciones; pero esta ha sido para mi la mas sorprendente. Me encontraba allí con las manos de la medium en las mias, á ésta sentada en la silla, en donde hacía pocos segundos se sentaba la forma de "Yolanda." No pretendo tener conocimientos del método científico de investigar sobre el cual algunos insisten tanto; pero tengo la certeza de saber apreciar los hechos tal cual se presentan á mi vista, y me encontraba dispuesto para observar con calma lo que ocurría entonces, hasta que los golpes tiptológicos dados en la pared, sobre la cabeza de la medium, nos digeron por medio del alfabeto: "Dad restaurativos á la medium." Por una rara coincidencia una señora tenia en una botellita un poquito de coñac. Esta señora habia asistido á centenares de sesiones, y jamás se le habia ocurrido traer consigo ni una gota de alcohol yendo á una sala de sesiones.

"Me trajo un poco en una copa; pero lo dificil era hacérselo tomar á la medium en su estado inconsciente y con los dientes tan fuertemente apretados. Por último conseguí introducir algunas gotas por entre los dientes; lo que hizo rechazara la copa que fué á dar contra la pared, esclamando en un momento consciente, "Sal de aquí, cosa asquerosa." Tan solo por un momento recobró el conocimiento, para entrar en el acto en convulsiones, rechinando los dientes, y cerrados los puños con tal fuerza que no le pude abrir las manos. Así permaneció por un poco de tiempo. Cuando el espasmo cedió un tanto, aproximele de nuevo la copa á sus lábios con uu poco mas de coñac; agarrola con los dientes con un movimiento convulsivo, y entonces logré introducirle el coñac en la boca. Tomé de nuevo sus manos y las retuve hasta que recobró su conocimiento, en lo que tardó algo, pero mucho antes de que me fuera posible darme cuenta de lo que allí pasaba.

"Pidió se la ayudase á subir á un coche, que se la llevase á su casa, y se la condujera hasta su aposento. En cuanto estuvo sentada con comodidad y hubo descansado, examiné sus brazos y sus muñecas, pues se me había dicho que debian haber quedado algunas señales en ellos—tenian que hallarse amoratados debido á las garras de fierro del capturador de "Yolanda", y la lucha consiguiente para librarla de ellas. Con gran satisfaccion puedo decir que no había en el cutis la menor señal, ni otro color que el natural, ni entonces ni á la mañana siguiente cuando volví á examinarlos. No se quejaba del menor dolor en los brazos; pero sentía una molestia en el cuello, y desde en-

tonces ha seguido doliéndole; pero hablaremos de esto mas adelante.

"En la investigacion de esta clase de manifestaciones espíritas, el medium es un factor de suma importancia; y cuando se puede tener conocimiento del estado de sus sensaciones y además el de su experiencia, conviene mucho obtener esos datos que tal vez puedan ayudarnos en nuestras investigaciones. Teniendo esto en vista, preguntele á la medium:

"¿Vió V. á "Yolanda" en el gabinete"?

"No, no la ví.

"¿Qué fué lo que V. experimentó; quiere V. decirme lo que recurde?

"Sí; me hallaba sentada de este modo [inclinada hácia adelante con las manos sobre las rodillas], sin tener idea fija ninguna, cuando sentí una fuerte opresion en la region del corazon, como la que experimenté y ya he descrito en otra ocasion. Sentía al mismo tiempo que me tiraban hácia adelante, y, al irme á caer me agarré con fuerza al puntal de fierro con mi mano izquierda, lo que no pude hacer con la derecha. Dí un grito. Parecía como si me sacaran de mi asiento. Traté de gritar otra vez, mas no pude, pero oí mi voz á lo lejos, y me hallé como si estuviera pasando por una pesadilla, cuando caí al suelo. De lo que sucedió despues nada sé, hasta el momento en que pusiéronme en la boca algo desagradable, que me produjo una sensacion, y me hizo esclamar: "Que cosa asquerosa" ó algo parecido."

"Hé ahi un relato suscinto que os he dado de los hechos, como se ofrecieron á mi observacion. He tratado de pasar por el crisol de mi razon este asunto. Sé que la silla estaba vacía. Se me dice que los vestidos de la medium estaban en el gabinete, en el suelo, mientras se hallaba "Yolanda" afuera; si había algo mas que su vestido, eso no lo sé. Nadie los tocó; pudiera haber sido la misma medium que estuviera en el suelo, que tampoco lo pueden saber, y yo puedo asegurar por el peso de "Yolanda" que ella no era la medium; y por lo que presencié en el gabinete estoy completamente convencido que la medium, *en su totalidad,* nunca estuvo fuera del gabinete.

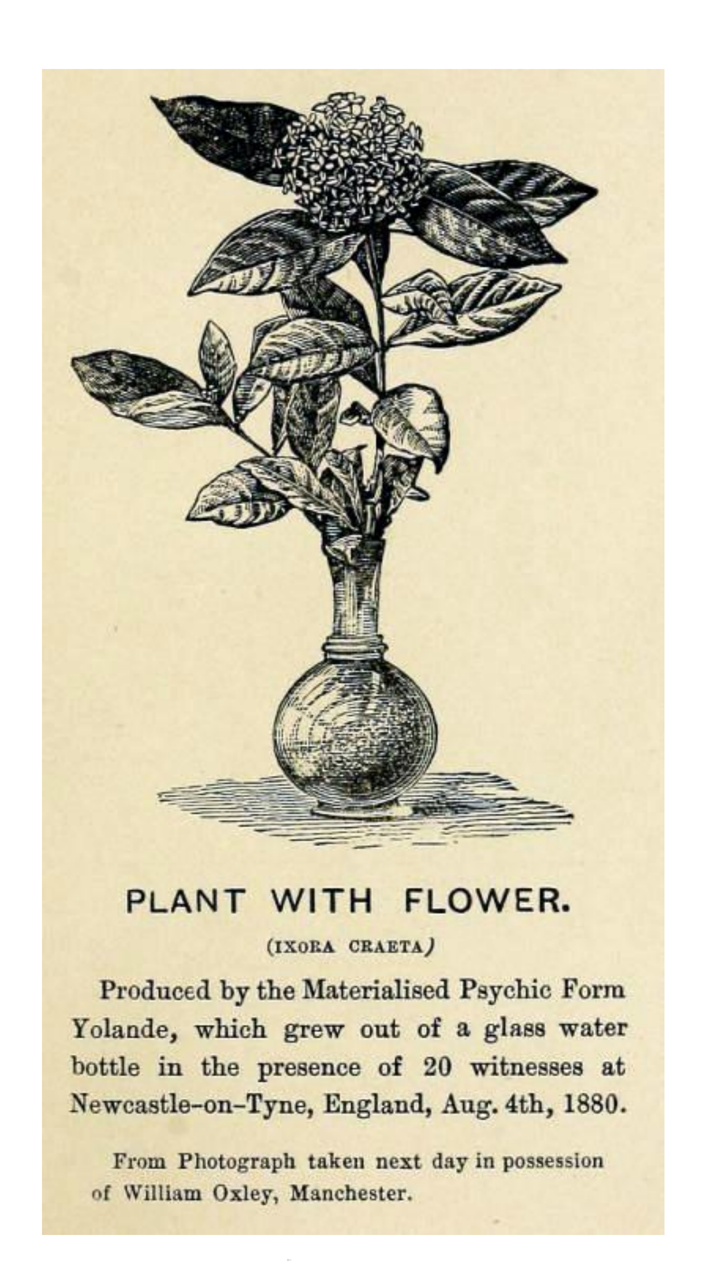
"No hay prueba ninguna evidente contra la medium; la misma "Yolanda", de cuando en cuando, ha dado las pruebas las mas completas de una individualidad distinta á la de aquella.

"Que Mrs. Esperance es una medium del órden mas elevado, ninguno de sus "espositores" se atreverá á contradecirlo. En su presencia se han manifestado esposos á sus esposas, y esposas á sus esposos; padres han hallado á sus hijos, é hijos han reconocido y abrazado á sus padres; formas se han materializado, creciendo ante su vista, han pasado por delante de ellos, y de nuevo se han desmaterializado; se han visto cuerpos sin cabeza, y cabezas han rodado por el suelo riéndose sin tener cuerpo; plantas, flores y frutas se han producido bajo condiciones escepcionales; los visitantes han visto á las formas materializadas sacar del gabinete de la mano á la medium; han visto estas formas desmaterializarse junto á ella y volverse á materializar; todo esto lo han visto, y mucho, muchísimo mas por el concurso de la mediumnidad de Mrs. Esperance; *mas todo esto se olvida en un momento*— "Yolanda" ha sido agarrada, y ahí teneis un fraude probado. Si Señor, hay una "esposicion", pero ¿dónde y de qué? No de la medium. Nada tiene que temer, nada hay en su conducta que pueda hacerla avergonzarse de sí misma. Mas lo dejo á Espiritualistas inteligentes para que decidan quienes son los que se han descubierto á sí mismos, y con qué fin.—Muy suyo, por la Verdad,

Newcastle, Sepe. 6.

WM. ARMSTRONG.

En el Medium and Daybreak del 24 de Setiembre hallamos confirmada la relacion de Mr. Armstrong por otro testigo presencial, Mr. J. P. Bates, M. R. C. S., de Inglaterra, al dirigirse al Editor de esta publicacion Espírita, esponiéndole además el resultado plenamente satisfactorio de la última sesion que dió Mrs. Esperance en Londres despues del suceso, dias antes de salir para Suecia.


PLANT WITH FLOWER.

(IXORA CRAETA)

Produced by the Materialised Psychic Form Yolande, which grew out of a glass water bottle in the presence of 20 witnesses at Newcastle-on-Tyne, England, Aug. 4th, 1880.

From Photograph taken next day in possession of William Oxley, Manchester.

Nuevas pruebas del poder de Mrs. Esperance como Medium de Materializacion.

Buenos Aires Noviembre 10 de 1880.

Acabamos recien de trazar las últimas palabras del artículo ut-supra, cuando llega á nuestro poder el BANNER OF LIGHT de 25 de Setiembre, y en su primer página hallamos una magnífica prueba del poder de la facultad materializadora de Mrs. Esperance, de formas de Espíritus y produccion de plantas y flores á la vista de los espectadores, trayendo estos la ba-

tella, el agua y la arena, para que no quede duda acerca de la honradez y probidad de la medium y de no ser posible el menor fraude ni engaño en la produccion del fenómeno.

Se materializó el Espíritu de "Yolanda". Salió del gabinete; pidió la botella de cristal, agua y arena; se sentó en el suelo, y llamando á Mr. Reimers le pidió pusiese un poco del agua y de la arena dentro de la botella; en seguida la colocó en el centro del aposento, y haciéndole algunos pases circulares por encima, la cubrió con un pedazo de tela blanca de la que hacen los espíritus á la vista de los circunstantes y se retiró cerca del gabinete, quedando como á tres piés de la botella. Inmediatamente vimos algo que se iba elevando y extendiéndose, hasta alcanzar la altura de 14 pulgadas. Entonces se levantó, y apartando el lienzo, vimos una planta con bastantes hojas verdes que acababa de crecer dentro de la botella, con raices, tronco y hojas, todo perfecto.

Tomó "Yolanda" la botella y la puso en las manos del que escribe este relato.

Recibió la botella y tocó las manos del Espíritu que eran sólidas y muy naturales. Otro señor Calders tambien examinó la planta sobre la cual *en ese momento* no habia ninguna flor. Mientras "Yolanda" estaba prestando atencion á una señora que se hallaba cerca del interlocutor, la parte superior de su tapado se resbaló y dejó ver su forma que era imperfecta; el busto no estaba desarrollado pues no tenia contraccion en la cintura, lo que probaba de que la forma no era un manequí.

En seguida "Yolanda" volvió al gabinete y se oyeron golpes pidiendo el alfabeto, por cuyo intermedio dijo el Espíritu: —"Fíjense ahora en la planta" y con general asombro se vió una flor, sobre todo de parte de Mr. Calders que esclamó con énfasis: "¡Cómo! sobre ella hay una flor!" cuya flor era de un precioso color escarlata dorado.

En seguida Mr. Reimers vió una forma de un niño cubierto con un velo trasparente que permitía reconocer las facciones. Se acercó á él, y Mr. Reimers le tendió su mano derecha; entonces el niño colocó tres de sus deditos en la palma de la mano de Mr. Reimers haciendo presion para que se fijara en lo que aquello significaba; despues de esto tomó la mano del niño é imprimió un beso en ella, así que no le quedó la menor duda acerca de la solidez de la forma. Esto era un símbolo—espiritual masónico—que hacía tiempo dicho Mr. Reimers buscaba, pero que jamás creyó le fuese dado de ese modo. Dice que ninguno del círculo, ni Mrs. Esperance, tiene conocimiento de estos símbolos ni de sus significados, pero para él fué una gran prueba. En seguida la pequeña forma se disipó.

La planta se llama en botánica Yxora Craeata. De ella trae el Banner of Light un facsimile sacado de una fotografía tomada de la misma el dia 14 de Agosto de 1880, producida en Newcastle-on–Tyne por la forma materializada del Espíritu "Yolanda", siendo Mrs. Esperance la Medium.

Y hablando de los continuados ataques que sufren los Mediums de efectos físicos y Materializacion de parte de investigadores que se llaman á sí mismos Espiritistas, les dirige esta sentida deprecacion:

"En nombre de todos los que se dedican al estudio de lo oculto fenomenal y sicométrico, rogaria á los que se titulan Espiritistas que cesaran en sus continuos alardes de su propia ignorancia, pues no hacen sino prestar de ese modo armas á los materialistas, supliendo argumentos para mantener el poder de la materialidad sobre el de la espiritualidad."

Sentimos no poder presentar ese grabado á nuestros lectores, como el Banner ha tenido el gusto de proporcionárselo á los suyos. Z.

Aun cuando el artículo va siendo demasiado extenso no podemos resistir al deseo de dar una prueba mas de la realidad de la materializacion de "Yolanda," la que hemos hallado en el Número de Octubre 1º del Medium and Daybreak que acabamos de recibir; dice asi:

Mas verdad acerca del apresamiento hecho en Newcastle–on–Tyne.

Mr. Burns.—Querido Señor,—He leido con mucha atencion los repetidos detalles

respecto de Mrs. Esperance y la sesion que con ella tuvo lugar, y como yo me hallé presente, deseo apoyar con mi testimonio el relato de Mr. Armstrong asegurando que es verídico en todas sus partes. Pero deseo llamar su atencion hácia un hecho allí ocurrido, y que, segun mi criterio, no deja de tener bastante importancia en este caso, Despues de restablecida la calma en el círculo, Mrs. Fidler recogió las flores que "Yolanda" dejó desparramadas sobre la alfombra y que me parecieron ser en su mayor parte claveles y rosas, y las puso dentro de la jarra, colocándola á la vista de los espectadores y frente al gabinete. Al decir que nadie tocó la jarra desde ese momeuto hasta aquel en que Mr. Armstrog, concluida ya la sesion, la tomó en sus manos, creo manifestar la opinion de todos los que estuvieron presentes; pero al ir á distribuir las flores, pues "Yolanda" no habia vuelto, halló la jarra vacía: las flores habian desaparecido. Así, pues, si Mrs. Esperance las trajo á la sesion, lo cierto es que élla no se las llevó.

Gateshead. Setiembre 28.

E. SHIELD BENSHAM.